

UN ANÁLISIS DE LA INCREENCIA Y EL ISLAM

Waleed Saleh

Profesor Honorario Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El artículo analiza la trayectoria de la increencia, el librepensamiento y el ateísmo dentro del mundo islámico, desde sus primeras escuelas racionales hasta la época contemporánea. Destaca a grupos como los *Mu'tazila*, que priorizaron la razón sobre la tradición, y a los *Hermanos de la Pureza*, quienes buscaban un conocimiento universal integrando la filosofía. También documenta a figuras críticas "clásicas" como *Ibn al-Rawandi* y *al-Ma'arri*, quienes cuestionaron los milagros y la utilidad de las religiones. En la era moderna, el autor examina a pensadores que denuncian el autoritarismo religioso, la situación de la mujer y la falta de libertades civiles. Finalmente, el análisis advierte sobre el uso actual de la acusación de *apostasía* como herramienta de represión política y social contra intelectuales como Salman Rushdie o Nasr Hamid Abu Zayd.

1. INTRODUCCIÓN

Increencia es la falta de creencias religiosas. Es una forma de ateísmo que no niega categóricamente la existencia de dioses, sino que se caracteriza por la ausencia de fe en su existencia.

Llegar a ser musulmán tiene varias vías: nacimiento en una familia musulmana, ser hijo de un hombre musulmán, aunque la madre no lo sea y la conversión a esta fe. La conversión al islam es un acto sencillo: creer de corazón en la unicidad de Dios, pronunciar la *shahada* (profesión de la fe musulmana que literalmente dice: "Profeso que no hay otro dios que Dios y que Mahoma es su mensajero"). Además de comprometerse a cumplir los preceptos de esta religión. En cambio, renegar del islam se considera un acto grave y muy delicado porque la condena del renegado conforme a los fundamentos de esta fe es la ejecución si en un corto plazo no demuestra su arrepentimiento.

A lo largo de la historia del islam han surgido grupos, escuelas e individuos que han cuestionado algunas prácticas o creencias, de modo que han estado según el dogma oficial del islam en los límites de la creencia, pisando una línea roja e incómoda para las mentes tradicionales.

2. ESCUELAS RACIONALES

II-I- Uno de los grupos más tempranos lo representa la escuela mu'tazili (siglo VIII) formada en la ciudad de Basora (Iraq).

Los Mu'tazila fueron un grupo muy interesado en la ciencia y la filosofía, entre sus miembros destacaron grandes personajes como su fundador Wasil b. 'Ata', Ibn al-Ijshid, al-Sahib b. 'Abbad, Ibrahim al-Nazzam y al-Yahiz. Gozaban de alta preparación intelectual y cultural, respetados por todos incluso por sus contrincantes. Tuvieron también mucha sensibilidad hacia la literatura que fue una de sus armas para difundir sus opiniones y sus enseñanzas.

Los Mu'tazila tuvieron una influencia innegable en el desarrollo del pensamiento islámico; intentaron que los musulmanes se levantaran de su letargo, lucharon contra la ignorancia y la inoperancia intelectual. Usaron la razón en detrimento de la tradición y la transmisión. La reacción del islam ortodoxo fue casi siempre violenta contra ellos; fueron acusados de infieles y apostatas. Su decaimiento fue una gran pérdida para el islam y los musulmanes; dio lugar a un estancamiento intelectual y el surgimiento de grupos reaccionarios contrarios al avance y el desarrollo, defensor de todo tipo de fechorías y de supersticiones, llegando a quemar los valiosos libros de los destacados pensadores mu'tazilíes. El reflejo de su pensamiento se notó con claridad en otros grupos como los *Ash'aríes*, *Jariyíes* y algunas colectividades chiíes como los *Zaydíes*.

Entre las bases de su pensamiento destaca el concepto de justicia o el libre albedrío en detrimento de la predestinación y la creación del Corán en contra de la opinión conservadora que considera que el libro sagrado del islam es increado. En otras palabras, esta última opinión comprende que el texto coránico es eterno, nació con el nacimiento de la humanidad. En cambio, entenderlo como texto creado, significa que es un libro que surge por unas circunstancias concretas, históricas, políticas, económicas, culturales y sociales.

II-II- Una segunda escuela la representan los Hermanos de la Pureza, los cuales fueron un grupo cuasi secreto, constituido probablemente en la ciudad de Basora en el siglo X durante el gobierno de la dinastía persa buwayhi, cuando el Imperio abasí vivía un momento de evidente debilidad. Su obra titulada *Rasa'il Ijwan al-Safa' wa jillan al-wafa'* (Tratados de los Hermanos de la Pureza y los compañeros de la lealtad) consta de cincuenta y dos epístolas que abordan las distintas disciplinas. Sus núcleos temáticos son cuatro: las ciencias propedéuticas (necesarias para la comprensión y asimilación de las siguientes; las ciencias físico – naturales; las ciencias psíquico – intelectuales y las ciencias metafísicas o reveladas. Su objetivo era la creación de un dogma islámico de carácter universal. En otras palabras, podemos decir que el grupo en su obra predicaba el universalismo islámico que englobara todos los dogmas.

Esta visión universal y su sentido de inclusión y de colaboración lo apreciamos en la epístola nº 45: “nuestros hermanos que Dios les apoye no deben enemistarse con ninguna ciencia, abandonar ningún libro ni demostrar fanatismo hacia ningún dogma, porque nuestra opinión y nuestro dogma abarcan todos los dogmas y reúnen todas las ciencias” (Ijwan al-Safa, s.d.: 41-42, Vol. 4)

La referencia más clara y quizá más antigua al grupo aparece en la obra *al-Imta' wa al-mu'anasa* (Disfrute y convivencia) de Abu Hayyan al Tawhidi (m. 1010). En la Noche decimoséptima de la obra el ministro Samsam al-Dawla acompañado del al-Tawhidi le pregunta a este por Zayd Bin Rifa'a que era supuestamente uno de los miembros del grupo. Al-Tawhidi lo describe de la siguiente manera: “goza de una inteligencia vencedora, una memoria encendida, un despertar presente, un pensamiento arraigado y amplio conocimiento en el arte de la composición de poesía y prosa. Tiene una redacción hábil en el cálculo y la retórica, gran memoria sobre las noticias de los pueblos, en escuchar a los hablantes y una aguda visión sobre las opiniones y las religiones. Capacidad en todas las artes, bien por recepción, inteligencia comprensiva, bien por el esfuerzo aplastante” (al-Tawhidi, 2003: 200)

La Sharía en su opinión es la medicina de los enfermos y la filosofía el fármaco de los sanos. Observaban que la Sharía estaba contaminada por la ignorancia, la superstición y solamente la filosofía es capaz de limpiarla.

Tenían un carácter pacífico como seña de elevación moral de los seguidores y para la purificación de las almas.

Fueron muy críticos con los castigos del infierno, tal y como los describe el propio Corán.

Para esta escuela filósofos y sabios pertenecen a la misma categoría que los profetas. Por lo tanto, merecen el mismo trato Moisés, Jesucristo, Mahoma, Sócrates, Pitágoras, 'Ali y Husayn.

3. INCRÉDULOS

Una segunda categoría sería lo que podríamos llamar incrédulos, unos clásicos y otros modernos. Son los pensadores, literatos o intelectuales que no creen, pero tampoco llegan a ser ateos. Plantean dudas acerca del mensaje divino, de los milagros, de la profecía, etc. Y sobreponen la razón a la tradición y la transmisión.

3.1 Incrédulos clásicos

Entre los clásicos se encuentra Ibn al-Muqaffa' (m. 759), traductor del afamado libro de fábulas *Kalila wa Dimna*. También autor de obras como *Risala al-Sahhaba* (Tratado de los compañeros del Profeta). En la introducción de *Kalila wa Dimna* se aprecia su visión universal y su mentalidad libre y abierta. Antepones la razón a la religión y plantea serias dudas sobre la utilidad de las religiones. Reclama la moral colectiva y los valores humanos en general, lejos del ámbito de la fe. Anhelaba una sólida formación cultural para liberar la sociedad de la dependencia religiosa.

Un segundo autor del mismo grupo es al-Ma'arri (973-1057), gran poeta y filósofo, autor de una inmensa obra donde se destaca su *Tratado del perdón*. Este autor al igual que los mu'tazila, su única guía fue la razón para entender la vida tanto espiritual como material, siguiendo el célebre dicho "cincuenta dudas son mejores que una sola certeza", porque la duda es la puerta de los inteligentes hacia la verdad.

Él creía en una fuerza divina, pero no daba crédito a los profetas y mensajeros. Su crítica no se limita a una sola religión o creencia sino abarca a todas por ser contrarias a la razón y la lógica. Es conocido su verso:

Dos son los pobladores de la Tierra: juiciosos sin religión y religiosos sin juicio.

Otro autor clásico es al-Razi (865-925), médico y filósofo, autor de destacadas obras como *al-Tibb alruhani* (La medicina espiritual). Al-Razi negaba la profecía y se oponía a la aplicación de la Shari'a. En su opinión, la aparición y el papel que juegan los profetas y mensajeros es absurdo. Se preguntaba ¿por qué el Todopoderoso elegía para cada profeta un determinado destino y no todo el universo, provocando así unos contra otros, fomentando enemistades, multiplicando guerras y causando muertes innecesarias? También, criticaba incluso se burlaba de los clérigos, a los que calificaba de "barbas de chivo". Son para al-Razi una fuente de engaño, superstición y discordia.

3.2 Incrédulos modernos

Entre los incrédulos modernos destaca el egipcio Sayyid al-Qimni (1947-2022), el cual invitaba a hacer una profunda revisión de la historia preislámica de los árabes, así como la historia del islam en general. Muy importante para él era modificar los programas de la enseñanza del islam en los diferentes niveles de la educación en el mundo árabe y musulmán. Repetía en sus artículos, sus libros y declaraciones que el Corán no es un libro científico como afirman muchos musulmanes. Es simplemente un texto espiritual lleno de contradicciones. El islam no es el precursor de los derechos humanos como pretenden muchos musulmanes, porque manda asesinar al renegado y admite la esclavitud. Denuncia la situación de la mujer en el islam y señala que esta religión como las demás está llena de mitos y falsas creencias.

En este mismo grupo se puede incluir al también egipcio Wali al-Din Yakan (1873-1921) que criticaba las tendencias irracionales y el cinismo con el que se lleva a cabo el mes sagrado de ramadán o el sacrificio de millones de corderos con imágenes de sangre por las calles y la falta de higiene durante la fiesta de Id al-Adha.

Otro sería el libanés Shibli al-Shumayel (1852-1927), médico de formación y gran defensor de la Teoría de la Evolución de Darwin. Vivió en Egipto varios años donde publicaba sus artículos, sus

libros seguidos de grandes debates y polémicas. Se enfrentó a los clérigos contrarios a sus tesis y sus opiniones. Conscientemente, al-Shumayel procuraba agitar las aguas estancadas del pensamiento árabe. Consideraba que las sociedades al igual que el cuerpo humano se desarrollaban y pasaban de un estado a otro y que ese desarrollo es el instrumento contra la incapacidad y la desaparición. Fue un defensor incansable del sistema del pensamiento socialista en el mundo árabe y la laicidad como sistema político. Pensaba que la unión social era necesaria para la realización de la voluntad popular que requiere la separación entre religión y política, por considerar la religión un factor de discrepancia y enfrentamiento.

El iraquí, al-Qubanchi (1958) es un singular clérigo chií que sorprende habitualmente a su público por sus comentarios poco habituales de los hombres de religión. Autor de una docena de libros entre ellos: *al-Islam al-madani* (El islam civil) y *al-Nubuwwa wa ishkaliyya al-wahy al-ilahi* (La profecía y la problemática de la inspiración divina). Sus entrevistas en los diferentes medios de comunicación son seguidas por cientos de miles de espectadores. En 2013 fue detenido en Irán por sus declaraciones y críticas; pasó un mes en la cárcel de la ciudad de Qom, concretamente por sus críticas a la teoría jomeinista *al-Wali al-Faqih* (El gobierno del jurisconsulto) y el final fue liberado por la presión ejercida por muchos intelectuales liberales de varios países. Entre sus polémicas opiniones destacan sus afirmaciones de que el Corán es palabra de Mahoma y no de Dios y que el Dios del Corán es terriblemente sañudo, rencoroso y resentido.

Otro iraquí es el poeta Ma'ruf al-Rusafi (1875-1945), autor de *al-Shajsiyya al-Muhammadilla* (La personalidad de Mahoma). En esta obra, al-Rusafi se muestra crítico con la historia de los árabes y musulmanes y con la biografía del Profeta. Crítico también con los hombres de religión a los que llama "clérigos de la perdición" y "alfaquíes de la apostasía". Los musulmanes, según el autor, conquistaron naciones y pueblos por conseguir botines y por el interés económico, no por un objetivo espiritual. El Corán en opinión de al-Rusafi es un texto lleno de faltas de todo tipo y de contradicciones históricas y lógicas.

El sirio al-Kawakibi (1855-1902) demuestra en su obra *Taba'i' al-istibdad* (La naturaleza del despotismo) la tiranía del poder en el islam a lo largo de la historia. El autoritarismo religioso y político han ido de la mano siempre. Describe el poder con las siguientes palabras: "el palacio del tirano en cualquier tiempo es el templo del miedo. El autoritario rey es el adorado, sus seguidores son los clérigos, su biblioteca es el altar sagrado, las plumas de elogio son las oraciones y los ciudadanos son los prisioneros que presentan ofrendas por miedo" (al-Kawakibi, 2006:70)

Ali Abd al-Raziq (1888-1966), pensador egipcio y autor de una obra clave del pensamiento político árabe moderno, titulada *al-Islam wa usul al-hukm* (El islam y los fundamentos del poder). Ese libro publicado en 1925, justo con la desaparición del califato otomano provocó un gran debate en el mundo musulmán porque afirma que, al contrario de la idea tan generalizada de que el islam ha sido un Estado y un sistema completo tanto espiritual como político, esta fe nunca conoció una unión intrínseca entre fe y política. La idea principal de su tesis es que el islam únicamente es una fe y carece de los elementos fundamentales de Estado. Considera que a la muerte del Profeta termina el liderazgo religioso y comienza el político. Empieza la construcción de las bases de un Estado civil árabe, un Estado político en el que la religión desempeña un papel secundario.

La crítica del patriarcado islámico tiene muchos protagonistas femeninos y masculinos. Podemos hablar de la egipcia Nawal Saadawi (1931-2021), de las kuwaitíes: Layla al-'Uthman (1943) y 'Alia Shuayb (1964), de la tunecina Olfa Youssef (1964), del tunecino Tahir Haddad (1899-1935), del egipcio Qasim Amin (1863-1908) o del iraquí al-Zahawi (1863-1936). Todos ellos han denunciado la situación de la mujer en el islam, la injusticia jurídica y social que sufre, considerada por los textos fundacionales de esta fe, por las leyes y los códigos de la familia como menor toda su vida, ser objeto de repudio y la pérdida de sus derechos en la custodia de los hijos, la desigualdad con el hombre en la herencia y en otros muchos asuntos.

4. ATEOS EN LA HISTORIA DEL ISLAM

No son pocos los declarados como ateos a lo largo de la historia del islam. Su postura no es fácil porque un ateo en una sociedad musulmana sufre el peso de la ley y también el rechazo de la sociedad y en muchas ocasiones la violencia de individuos y de ciertos sectores sociales que se sienten en su derecho defender la fe contra cualquiera que represente un peligro a su integridad o su prestigio.

Al-Walid b. Yazid (707-744) conocido como el califa libertino era poeta y crítico con la fe musulmana.

Se dirigió al-Walid desde Damasco, sede del Gobierno Omeya, hasta La Meca acompañado de perros y cargado de bebidas alcohólicas con el fin instalarse junto a la Kaaba con todo. Sus acompañantes le advirtieron del peligro que esto conllevaba. Y al final desistió de su intención.

Su rebeldía no tenía límite e ironizaba con lo más sagrado. Un día abrió el Corán al azar y leyó: “pidieron un fallo y todo tirano desviado sufrió una decepción” (14:15). A continuación, arrojó el Corán al suelo, lo hizo diana de sus flechas y recitó:

“Me amenazas con un tirano desviado, he aquí yo, un tirano desviado. Cuando te reúnas el día del Juicio con tu Señor, ¡dile: oh, Señor mío, me ha roto al-Walid” (Ibn al-Athir, s.d.: 741) Al final al-Walid fue asesinado.

Ibn al-Rawandi (m. 910) es conocido como el Gran Ateo, es autor de una obra titulada *al-Zumurrud* (La esmeralda).

La visión de al-Rawandi hacia la divinidad se resume en que el mundo es antiguo y no tiene creador y suponiendo que lo hubiera, ¿cómo es posible que sea una divinidad tan poco razonable? No es sabio, piensa, aquél que enferma a sus siervos, que no es misericordioso con ellos, los empobrece. No es sabio el que condena a los que no le obedecen, ni quien arroja al infierno eternamente a los que se rebelan contra él. Los profetas, según al-Rawandi, son hechiceros y magos y el Corán carece de sabiduría y está repleto de contradicciones.

Afirmaba que las palabras de Aktham Sayfi, un orador preislámico, eran más elocuentes que el texto coránico. “Te hemos dado la abundancia” (108:1), un ejemplo de la falta de elocuencia según al-Rawandi. Y que la Divinidad no tiene otro medio más que el asesinato y la muerte para los contrarios, al igual que un enemigo rabioso y enfadado, ¿para qué sirven entonces el libro y el profeta?

Al-Zahawi (1863-1936), poeta y filósofo iraquí que decía de sí mismo: “en mi infancia me llamaban ‘el loco’ por mis movimientos nerviosos. En mi juventud era conocido como ‘el vanidoso’ por mi inclinación a la música, en mi madurez ‘el atrevido’ por resistir el autoritarismo y en mi vejez ‘el ateo’ por expresar mis opiniones filosóficas”.

Su falta de fe le empujaba a decir: ¿acaso después de que la muerte arruine nuestros cuerpos volveremos a vivir, ver y hablar. Dije contestando: sería creíble cuando veamos que se hace realidad. ¡Qué difícil pedirle vida a un muerto con el cuerpo arruinado en su tumba ¡”

Sobre la liberación de la mujer decía: “Descubre la cara, hija de los árabes; el velo es para la sociedad una enfermedad penosa. Todo se renueva, ¿por qué entonces se acepta esa costumbre arcaica? Elimínalo y rómpelo, pues, nuestro tiempo y la razón lo rechazan”.

5. USO ACTUAL DE LA APOSTASÍA PARA REPRIMIR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Con el auge del islamismo en los países de mayoría musulmana, las autoridades religiosas y políticas han estado alerta vigilando cada actitud y expresión referentes a la fe musulmana. La reacción

ha sido siempre violenta y de amenazas y en ocasiones llegaba a la violencia física incluso el asesinato de quien se atreviera a cuestionar ciertos conceptos del islam o poner en duda la utilidad de algunas prácticas.

Taha Husein (1889-1973) escritor egipcio, publicó en 1926 una obra literaria titulada *Fi al-shi'r al-yahili* (Acerca de la poesía preislámica) que provocó gran debate y su autor fue llevado a los tribunales acusado de apostata. En dicho libro Husein negaba la autenticidad de la poesía anterior al islam y negaba también la existencia histórica de personajes bíblicos como Abraham e Ismael, pese a aparecer en el Corán. Muchos autores respondieron a Husein en un tono amenazante y la presión oficial que sufrió le hizo reeditar el libro con otro título *Fi al-adab al-yahili* (Acerca de la literatura preislámica), eliminando algunas afirmaciones que había hecho en la primera edición.

Faray Fuda (1945-1992), pensador egipcio fue víctima de al-Azhar, máxima autoridad religiosa del país cuando lo consideró apostata por sus opiniones y sus ataques a la historia del islam. Fue asesinado por un islamista fanático en 1992.

Nasr Hamid Abu Zayd (1943-2010), otro egipcio que fue profesor de la Universidad de El Cairo, el cual fue perseguido por sus libros, primero por la clase conservadora de la propia universidad y después por la autoridad religiosa y jurídica. Fue declarado apóstata y como consecuencia el tribunal canónico de El Cairo dictaminó el divorcio de su esposa, sin que ninguno de los dos hubiera solicitado la disolución del matrimonio. El motivo era porque una musulmana no puede estar casada con un no musulmán al ser Abu Zayd declarado apóstata. Tuvo que marcharse con su esposa del país y acabó trabajando en la Universidad de Leyden de Holanda hasta su fallecimiento. Entre sus libros destacan: *al-Qur'an wa mustaqbal al-islam* (El Corán y el futuro del islam) y *al-Takfir fi zaman al-takfir* (Pensar en tiempo de apostasía), (Saleh, 2016: 214).

Y, por último, el caso de Salman Rushdie (1947), un ciudadano indio de fe musulmana que publicó una novela con el título de *Los versos satánicos*, el cual provocó la rabia y la ira de muchos musulmanes. El líder iraní de la Revolución Islámica Jomeini dictó en 1989 una fatwa que imponía a los musulmanes de todo el mundo la obligatoriedad de asesinar a este autor porque había insultado al profeta del islam en su novela. Rushdie sufrió varios intentos de asesinato, pese a los sistemas de protección ofrecidos por los gobiernos occidentales.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ABD AL-KARIM, Jalil (1995): *Al-Islam bayna al-dawla al-diniyya wa al-dawla al-madaniyya* (El Islam entre el Estado religioso y el Estado civil), Sina li-l-Nashr, El Cairo.
- AL-RAZI, Abu Hatim (2003): *A'lam al-nubuwwa – al-radd 'alà al-mulhid Abi Bakr al-Razi* (Signos de la profecía: refutación al ateo Abu Bkr al-Razi), Dar al-Saqi, Beirut.
- AL-SA'DAWI, Nawal (2000): *al-Mar'a wa al-din wa al-ajlaq* (La mujer, la religión y la moral), Dar al-Fikr, Damasco.
- AL-TAWHIDI, Abu Hayyan (2003): *al-Imta' wa al-mu'anasa* (Disfrute y convivencia), Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, Beirut.
- AMIN, Qasim (1970): *Tahrir al-mar'a* (La liberación de la mujer), Dar al-Ma'arif, El Cairo
- FUDA, Faray (1993): *Hiwar hawla al-'almaniyya* (Diálogo en torno a la laicidad), s. d. y s. l.
- HUSAYN, Taha (1974): *Abu al-'Ala' al-Ma'arri*, Tomo X de la *Obra Completa de Taha Husayn*, Dar al-Kitab al-Lubnani, Beirut.
- HUSAYN, Taha (2ª 1996): *Mustaqbal al-thaqafa fi Misr* (El futuro de la cultura en Egipto), Dar al-Ma'arif, El Cairo.
- IBN AL-MUQAFFA' (1991): *Calila y Dimna*, Alianza Editorial, Madrid.
- SALEH, Waleed (2016): *Librepensamiento e islam*, Tirant Humanidades, Valencia.